

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 408



13 Noviembre 1937

II Año Triunfal

LA VOZ DE NUESTRO CAUDILLO

La voz de Nuestro Caudillo, voz española, severa y exacta, contenida y noble, se ha dejado oír otra vez para confirmar nuestra esperanza: La victoria se acerca rápidamente y no sería raro que amaneciese muy pronto el radiante día en que la paz sea una realidad encendida sobre el suelo de nuestra España. La hora del triunfo está próxima y debemos aprestarnos a celebrarlo como se merece, con íntima satisfacción y levantada alegría. España ya está casi rescatada y cuando termine su reconquista volverán a lucir sobre toda ella gozosas banderas y gallardetes. Y nuestra vida, muy pronto tornará a su ritmo justo y tranquilo, a la paz en donde se recoja la cosecha de tanto generoso impulso y heroica sangre prodigados.

Todo eso anuncia con su acento firme nuestro Caudillo. Y la realidad es tan admirable que apenas permite el comentario justo. Por ello nuestras líneas no aspiran a tanto, sino a mostrar una vez más, en estos momentos en que nuestro César habla, nuestra inquebrantable adhesión a él, artífice de todo lo bueno que venga y de tanta victoria ya logradas. Y mostrarle nuestra adhesión, no de esa manera superficial de quien da loa y niega esfuerzo, sino con una absoluta dedicación y varonil entrega a sus órdenes. Si la victoria está cerca, nosotros le seguiremos en los trabajos de la paz como en las luchas de la guerra. Sobre todo, sobre paz y guerra, está España y el Caudillo de las Españas. En él esperamos y de él dependemos. Todavía queda labor: detrás de la guerra, el trabajo de la paz; más allá del triunfo está el Imperio. Y en esta continua tarea nos guiará nuestro amor a España y seguiremos con obediencia y alegría las órde-

nes del mejor de los españoles, Capitán joven de nuestras escuadras.

Y por eso la proximidad del triunfo no nos debe servir más que para acerar duramente la voluntad y ceñirnos de disciplina. Todavía queda mucho que hacer. Aún España puede descubrir a las naciones asombradas de Europa un Nuevo Mundo, si no de tierra perecedera, de inmortal espíritu.



Voz de Falange

Cosas en broma

Los hay agrios e irascibles que todo lo toman en serio, aun la broma; los hay despreocupados y frescos que todo lo toman en broma, aun la seriedad. Ni lo uno ni lo otro: ni tanto ni tan poco.

Es incongruente y de pésimo gusto, por ejemplo, bromear ante un féretro; y ridículo y pedante mostrar cara larga y despectiva formalidad a la gracia legítima de un chiste bien traído.

Estas verdades, que nadie discute, son con facilidad y con frecuencia olvidadas de muchos que no saben colocarse en el verdadero punto de apreciación de las cosas, ni llegan con su criterio a discernir el verdadero alcance de las mismas y su importancia. Lo vemos todos los días en cuestiones de palpitante interés para el actual y de suma transcendencia para el futuro.

Pasa una formación, en desfile militar, de Flechas. Las opiniones se definen al menos en su interior, y se dividen aun en el exterior. Sin recordar las frases que en uno y otro campo, y en el intermedio, se dejan decir. Examinemos un momento las dos opiniones encontradas y contrarias, más comunes.

La actual guerra se gana en la vanguardia merced a las inmejorables condiciones en que se encuentran los nuestros, respecto al mando con su competencia, y a la bravura y patriotismo de los combatientes. Esto no necesita demostración, ni

aun que se diga siquiera. En la retaguardia, la hemos de ganar *en definitiva* con los niños y en los niños. Ni hay otro campo más adecuado, ni existen armas más eficaces y de efecto seguro y perdurable. Todos los demás campos de batalla están probados y harto trillados; todas las demás armas de guerra están ya usadas, con herrumbre, fracasadas, anticuadas, aptas más bien y únicamente para figurar en un museo de vida muerta, que no en sucesivas batallas de la vida social que tenemos que vivir.

Bien está esto, dice el otro y aun los otros que por número son los más; para elucubraciones pedagógicas de un maestro que ha sufrido en sus años gran flojera de estómago y actualmente se halla ido de la cabeza, consecuencia de dicha flojera. O para dar pie a un poeta que se ve en la precisión de hacer una composición para el acto de reparto de premios o la apertura de curso en un colegio. Y aún mejor, para una broma no de mal gusto, a favor del compasible Quijote que, encontrándose en los umbrales de la cordura y de locura, cree hacer algo de provecho aguantando las impertinencias de la chiquillería.

Es decir, cosas en serio para unos pocos; y cosas en broma para los más.

En sucesivas ocasiones trataremos de examinar quién posee la razón, ofreciendo al público CONFETIS Y ESPADAS.

BONA

Lo nuevo

El pueblo busca siempre lo nuevo. Quiere lo nuevo. Pero ¿qué es lo nuevo?

No se puede hablar de novedades sin un sentido profundo de la realidad y del momento. Al pueblo se le ha hablado de avances, y éstos por ser sólo tales en los elementos directivos, han significado el retroceso, el malestar de los trabajadores.

¿Qué mejoras tuvieron los productores obreros bajo el poderío marxista? Su hogar fué triste. La comida, la de los que la comían, deficiente. Sus viviendas, miserables y tétricas. Sin embargo les ofrecían a diario mejoras.

¡Novedades de gran interés!

El espíritu de lo nuevo tiene que responder a un plan que, con el concurso de todos, sin egoísmos, sin pasiones, no aspire a dividir a nadie. Armonía en el trabajo y en el pensamiento. No promesas de grupo de una clase.

Todos unidos, para que la promesa sea de cada individuo a sí mismo, y, por consiguiente, el resultado justo y noble.

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.

Higiene moderna

«En 1725 la francmasonería abre en Francia sus primeros templos y sesenta años después estalla un trueno capaz de conmover no a un pueblo, sino al mundo entero; proclámanse los *derechos del hombre*. Una trinidad terrible, necesaria, Robespierre, Danton, Marat, salva con el terror al pueblo enloquecido. ¿Cuál es el punto de apoyo que el siglo XIX debe proporcionar a la palanca de Arquímedes de la masonería? HH.*., sencilla es la respuesta: ¡LA MUJER! ¿Por qué no se le han de enseñar los elementos de la HIGIENE mejor que los del catecismo? A la mujer que en religión prescinde del culto y del sacerdote, no le hace mella el sacerdote.

Según la tradición bíblica, Jehová dijo a Eva: «Tú aplastarás la cabeza de la serpiente». Nuestro deber, HH.*., míos, nuestro deber propio, centinelas avanzados de la civilización como somos, es mostrar a la mujer *dónde está la serpiente* y decirle: ¡Aplástala!»

No hemos podido resistir sin ofrecer al amigo lector, esta cita, algo extensa para lo que permite JACA ESPAÑOLA; es del V.*. H.*. Noiret a sus cofrades de la «Logia francesa de Escoceses y Amistad reunidos» de Bordeaux en 6 Agosto 1878.

No nos entretenemos hoy en descifrar *dónde está la serpiente* y en qué consiste *su aplastamiento*; pero no sabe uno qué admirar más aquí; si la procacidad y atrevimiento de tal doctrina, principio común a toda la masonería, pues lo mismo citaríamos textos de la italiana que de la belga, etc., o el hecho tristísimo de que esa doctrina repugnante haya podido llegar a terreno práctico.

Así se han formado tantas Pompadour, tantas Besant y Campoamor que tan triste recuerdo dejan en la Historia.

Nótese bien dos cosas que se han podido deducir ya de nuestros escritos:

1.^a La masonería *no puede* prescindir de la mujer, si ha de conseguir la ruina de la sociedad; es, en boca de los mismos cofrades *su palanca de Arquímedes*.

2.^a Todo interés de la secta está en destruir la religión en la mujer; sólo así puede hacerla su instrumento.

¡A qué reflexiones se prestan estos dos considerandos!

Pero... ¿con qué ha de sustituir, pues, la religión a la mujer tan connatural?

La mujer es corazón y naturalmente inclinada a amar lo bello; se le quita y arrebat a Dios, suma Belleza, con algo hay que llenar ese corazón, aunque sea de serrín, con apariencia de bella flor.

Hija de Satanás la secta y por él inspirada, no le faltarán medios, ni maña para conseguirlo.

El sentido materialista, que, a través de lustreros liberales, ha sabido imprimir a la vida, ha hecho que se intente y aún en mucho se consiga suprimir la espiritualidad en todas las manifestaciones de aquélla.

Creó las más absurdas procacidades en literatura, extravagancias en música, la desnuda sensualidad en cines y teatros y hasta ese estilo cubista, agrio y duro, que para nosotros es la mayor negación del verdadero arte; se quiere, en una palabra, borrar la belleza de las líneas naturales que Dios imprimió a sus obras; es, en fin, el actual

culto a lo malo y feo, que mata toda estética y constituye simbólicamente una de las seis puntas de la estrella masónica.

Ha querido del mismo modo y en mucho también lo consiguió, matar en el corazón del hombre el culto y amor que debe a su Dios y sustituirlo por el *culto a la naturaleza*.

El sol, el aire, el bosque, el agua... ¿quién puede negarme que son el ídolo que muchos adoran y hasta en traje de Adán más de un desvergonzado?

Somos nosotros los primeros en cantar al sol, al aire y al agua, pero... como efectos que son de una Causa, que para nuestra salud y vida los creó; pretender que sustituyan y se adoren como dioses, nos lleva indefectiblemente a ese *naturismo modernista*, en el que no cabe más que el concepto materialista de la vida, cuyo primer ídolo es un *egoísmo utilitarista*, que pronto degenera en culto a todas las más bajas pasiones, que... es precisamente lo que la secta busca.

Pero hay que dorar la píldora; la masonería nunca se presenta de frente, sino con careta, y aquí la careta para borrar a Dios del corazón de la mujer y sustituirlo por el culto al sol, al aire y al agua, es la HIGIENE, y pronto hemos de ver, a dónde conduce esa higiene masónica, que ha impuesto la *moda*; y que no es higiene ni mucho menos, sino otra cosa muy distinta.

XENÓFOBO

LAS MEMORIAS DEL MONSTRUO

Este hombre turbio de Azaña iba escribiendo unas memorias fáciles y cínicas que van conociendo los españoles... y los extranjeros.

No creo que entre los avispados españoles hayan causado más sorpresa que confirmación de anteriores supuestos las cuartillas de este curioso infrahombre, a quien tuve, mucho tiempo hace, el placer, entonces peligroso, de llamarle monstruo, cuando aún sus monstruosidades andaban más en sangrienta promesa que en realidad palpable.

Para quienes le conocimos literaria y humanamente no podía haber ninguna duda, desde su ascensión a la presidencia del degenerado Ateneo de que Manuel Azaña era el siniestro personaje, que correspondía a una república siniestramente conseguida, en estafa de ingenuos, para fines bien otros que los que parte de una burguesía rencorosa supuso al votarla por simple afición antidinástica, producto del éxito que la calumnia adquiere siempre en las mentalidades romas, tímidas por sistema y audaces sólo en la impunidad desastrosa de las urnas.

Era Manuel Azaña muy poco conocido en España fuera del ambiente de los especialistas de la tertulia intelectual, y todavía, muy a última hora, convertido ya en mito de la revolución, las masas le conocían tan mal que muchas veces he pensado en que si la mitad de su éxito fué la personifica-

ción que en él tenían todas las aspiraciones de venganza, represalia y *feísmo*, el secreto de la otra mitad andaba precisamente en la condición inédita de su persona, que es el español propenso a admirar lo que no conoce ni entiende, y largo en conceder un crédito a quien le recomiendan, quizá por una pereza de criterio y de examen que tristemente nos ha sido característica.

Azaña encontró una fama, no por sus libros, que ninguno había leído, ni por su oratoria mezquina, ni por su mentalidad confusa o sus vicios confundibles, sino por la propaganda ejercida con fortuna sobre una masa que para el ejercicio gradual de la venganza veía en Azaña algo mítico y tremebundo, algo así como el tío inflexible *muy leído y escrito* que, con sus bracitos cortos y sus botas negras, iba a realizar un programa de energía.

El *caso Azaña*, contra lo que muchos creen, hay que estudiarle con calma. Seguramente no ha producido España nunca un engendro en el que mejor pueda analizarse las *raíces cuetas* de lo antiespañol.

Un desdén a todo y a todos los que le rodean caracteriza al infrahombre que ha escrito estas memorias. El monstruo que se ríe del drama, se descubre en él. No cree en la república, de la que únicamente se sirve; ni en el socialismo, que detesta; ni en el pueblo, a quien otorga su desprecio. Odia al Ejército, porque él soñó un día con calzar espuelas brillantes. Odia a los católicos, porque en su educación católica buscó a Dios y no supo sentirlo. Está lejos de las democracias, porque algo hay en él de aristócrata incomprendido de las ideas.

Con más fortuna, menos soberbia y menos Ver-rugas—no es un chiste, es un símbolo—hubiera sido un dictador: su sueño de loco ha sido el de enloquecer muchedumbres.

En él han luchado, no el Bien y el Mal sino el caos y el orden fantástico de sus sueños iberistas y federales, interpretación barroca de una edad media, en la que está perdido.

Azaña es el Hamlet sin grandeza que anda por el bosque incendiado viendo cosas horribles en la silueta de las ramas, como Guilles de Raíz de sí mismo.

¡Tremendo hombre, que en una apoplejía de su mentalidad se mandó hacer un busto en mármol, haciéndose el romano!

¿Qué pensarán ahora los suyos de estas *Memorias*? ¿Qué pensarán del concepto en que este hombre les tenía?

¡En piel humana, de víctimas y mártires, están patéticamente encuadradas esas *Memorias* que ahora publica la Prensa!... Y en piel arrancada de España.

CÉSAR GONZÁLEZ RUANO

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día 12 de Noviembre de 1937.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 12 Noviembre 1937.-II Año Triunfal.

La jornada en los frentes de Aragón.

Pocas novedades en el día de hoy en los frentes de Aragón. Durante toda la jornada no se ha registrado más que ligeros cañoneos en algunos sectores del frente, habiéndose presentado a nuestras filas 9 milicianos con armamento y habiéndose hecho prisioneros un ruso y un suizo, dos indeseables internacionales de los que sirven a la causa roja.

Zaragoza, 12 Noviembre 1937.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

—VITORIA. En Valencia la situación es verdaderamente angustiosa pues al trasladarse el Gobierno a Barcelona se ha llevado consigo todas las existencias de víveres que había en dicha capital.

—SALAMANCA. Se tienen noticias de que los anarquistas de Barcelona han hecho circular unas hojas clandestinas poniendo en guardia a todos los militantes para contrarrestar la campaña que se propone llevar a cabo Prieto contra los mismos.

—BUENOS AIRES. Se anuncia que la nueva Constitución brasileña será publicada hoy por su Presidente Vargas como régimen corporativo.

—SAN SEBASTIAN. En la mañana de hoy se ha inaugurado una magnífica exposición de fotografías de lo que fué el frente del Norte.

—SALAMANCA. Esta tarde a las seis llegó a esta ciudad el representante de las Juventudes Hitlerianas que se encuentran recorriendo la España Nacional. La Plaza Mayor se hallaba totalmente iluminada y el acto fué amenizado por la música de Falange. En el Ayuntamiento fué recibido por las autoridades civiles y militares pronunciando elocuentes discursos el embajador alemán y otras personalidades. A continuación fué agasajado con un espléndido lunch.

Delegación de C. E. N. S.

Hoy día 13 todos los afiliados a esta Central pasarán de 8 a 9 tarde por nuestros locales con el fin de llenar los impresos necesarios para cumplir el Decreto sobre movilización de su personal.

El Delegado Local

Muchos casos y uno solo

Dijimos, ya va para muchos días, que se invitaba a jacetanos y habitantes de los pueblos circunvecinos, a que regalasen prendas de abrigo para nuestros defensores, invitación sólo escuchada por DOS comerciantes entre todo el comercio de Jaca y ni un particular.

Hay que volver a insistir. ¿Es acaso que todo cuanto no sea *obligar*, supone un rotundo fracaso? ¿Es que al irse alejando los estampidos del cañón, con ellos se va a evaporar nuestro deber de patriotas, de humanitarios o de egoístas por lo menos? ¿Es que queremos nuestra defensa y nuestra más completa tranquilidad, esperando que a quienes nos la procuran los guarde la Providencia del frío que a toda marcha se aproxima? ¿Así pagamos los esfuerzos de cuantos luchan, muchos no defendiendo más que el honor patrio, pues que nada tienen que perder, encogiéndose de hombros cuando se nos habla de ellos, de aliviarles las penalidades que consigo lleva una guerra de montaña en pleno invierno? ¿Es este el pago que merecen? ¿Son estos los sacrificios que nos imponemos en atención a los que defienden nuestras vidas y con ellas las haciendas de quienes las poseen? ¿Habremos de llegar al deseo de que vinieran los rojillos, aunque sólo fuese por unas horas?

¡Ah entonces! ¡Cuántos *ofrecimientos*; cuántas dádivas de mucho, para que dejasen algo; qué de dar miles de duros para salvar la vida! Pues a quien tal hace con las nuestras exponiendo la suya contra las balas, hay que evitarle la exponga también contra las inclemencias del tiempo. Lo demás, ni es ser español, ni caritativo, ni merecedor de otra cosa que decirle: «ahí queda eso». No puede ser: no hay palabras con qué condenar esa indiferencia. ¿Será verdad que el látigo es lo único capaz de gobernarnos?

Los días pasados han entrado en Jaca miles y miles de pesetas, como nunca tal vez, y han quedado en comercios donde la gente se apiñaba y en bares repletos a todas horas y en hoteles y en cantinas: ha sido un Agosto en Octubre y fueron nuestros bravos y heroicos defensores quienes vaciaban sus bolsillos llenando las cajas de unos y otros, pero... nadie ha pensado en *devolverles* algo de cuanto dejaron, en forma de prendas de abrigo. ¡Qué caridad y qué egoísmo y qué vergüenza!

Sólo un señor industrial ha tenido el rasgo de hacer entrega al dignísimo señor Comandante Militar de la Plaza, de *quinientas* pesetas, cantidad que ha recaudado como extraordinario de su venta en los días citados, prometiendo hacer otro tanto si el hecho se repite como es de esperar. Y a esa acción tan laudable, se une otra que lo es más, el rogar se oculte su nombre, como así lo hacemos.

¿Habremos logrado llegar a las dormidas conciencias? Dios lo haga en bien de todos.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA